

Fecha: 15-02-2026
Medio: El Sur
Supl.: El Sur - Reportajes
Tipo: Noticia general
Título: Plan Industrial: una acción que afronta su cierre con miras a la nueva apuesta del Gore Biobío

Pág.: 4
Cm2: 1.443,9
VPE: \$ 3.472.589

Tiraje: 10.000
Lectoría: 30.000
Favorabilidad: ☐ No Definida



El sector industrial del Biobío vive un periodo de ajustes. Se espera que la eventual continuidad del Plan de Fortalecimiento, muy probablemente a través del Plan Biobío 20250, ayude a salir de la crisis.

Informe da cuenta del trabajo de casi un año y medio: 16 de las 32 medidas lograron finalizar

Plan Industrial: una acción que afronta su cierre con miras a la nueva apuesta del Gore Biobío

El documento fue entregado al Congreso y se espera que en los próximos días lo reciba el futuro biministro de Economía y Minería, Daniel Mas. Actores locales valoran el esfuerzo, pero dicen que faltó dar mayor énfasis a su gobernanza para proyectar la estrategia en el tiempo.

Por Nicolás Arrau Álvarez / nicolas.alvarez@diariodelsur.cl

El Plan de Fortalecimiento Industrial surgió como una respuesta a la crisis que experimentó Huachipato durante el año 2024. Fue presentado de manera oficial en septiembre de ese mismo año por el Ministerio de Economía, con un total de 32 medidas agrupadas en cinco ejes estratégicos destinados a recuperar la empleabilidad y el valor productivo de la Región del Biobío. Su camino, sin embargo, no ha sido fácil: cuestionamientos de actores como el propio gobernador Sergio Giacaman, o el desmarque del sector pesquero a propósito de normas legislativas, pusieron en jaque a la iniciativa que no tendrá continuidad.

A fines de enero, el biministro de Economía y Energía, Álvaro García, informó en Biobío que la cartera debía redestinar fondos públicos necesarios para la continuidad del plan— debido a la emergencia por incendios forestales y por la nula respuesta del Gobierno Regional al convenio comprometido para mantener el Foro Estratégico, lo que condicionó el futuro del esfuerzo iniciado post crisis de Huachipato.

Al respecto, la Secretaría Ejecutiva vuelve a señalar que no habrá traspaso de recursos, pero que sí se mantendrá el rol de enlace entre el Ministerio de Economía y el Plan Biobío 2050 del Gobierno Regional, y que será resorte de la nueva administración de José Antonio Kast definiendo cuál será el rol que se le asig-

narán a esa función.

Representantes de distintos sectores llaman, justamente, a mantener, al menos, esa función de enlace con el gobierno central y adentrarse en la propuesta del Gobierno Regional, aunque cuestionan la falta de información sobre esta última estrategia.

Pese a todo, el desarrollo de las 32 medidas es valorado por la mayoría de las entidades involucradas en la acción debido a las condiciones que permitieron enfrentar de mejor forma las crisis regionales, sobre todo en algunos sectores productivos. Eso sí, también reconocen que hay una autocrítica central en no haber puesto mayor énfasis en la gobernanza del plan, en “amarriarlo” al siguiente gobierno y lograr un trabajo mucho más estrecho con el Gobierno Regional.

“Ahí hay una falla gruesa, porque el Gobierno Regional tampoco nos ayudó mucho desde el punto de vista de considerar el plan como algo positivo. Siempre dijeron que fue un fracaso y que no tenía recursos”, sostiene Iván Montes, vocero de la Mesa por la Defensa del Empleo.

Para Nelson Donoso, presidente de Trade, la iniciativa surgida en 2024 permitió contener parte del impacto laboral inicial y abrió espacios de diversificación productiva, demostrando que la articulación público-privada es fundamental para generar respuestas ágiles y con impacto en el territorio. Dice entender también que han existido dificultades propias de los procesos que se

construyen sobre la marcha y que se requiere “una estructura más estable” para su sana continuidad.

“Desde nuestra mirada, el desafío no es sólo retomar el ritmo, sino proyectarlo hacia una estructura más estable y duradera. En ese sentido, como Trade estamos plenamente alineados con el Plan Biobío 2050, impulsado por el Gobernador Regional, porque representa una mirada estratégica y de largo plazo que la Región necesita”, dice Donoso.

En una mirada mucho más crítica, el gobernador Sergio Giacaman asegura que el plan derrochamente fracasó al no cumplir con las expectativas que generó en la Región. La evidencia más clara, dice, es que Biobío hoy presenta la mayor tasa de desempleo del país, lo que demuestra que el plan no logró el impacto esperado en materia de reactivación y empleo.

“Desde un comienzo fuimos críticos, porque nos parecía que se trataba más bien de un compendio de iniciativas—muchas ya en marcha y otras sin financiamiento asegurado— que de una estrategia industrial integral, con metas claras y resultados medibles”, señala la autoridad, que insiste en que el nombre del plan era ambicioso, pero terminó siendo una respuesta acotada a la coyuntura del cierre de Huachipato, sin una mirada estructural de desarrollo industrial para Biobío.

Por eso, cree que esta iniciativa difícilmente se proyectará más allá del actual gobierno. “Si hay algo rescatable es la institucionalidad que se generó: reuniones periódicas con actores regionales y un canal de enlace directo con el Ministerio de Economía. También es justo reconocer que su



El plan, en su momento, tuvo un respaldo absoluto.

“Si bien es habitual hablar de articulación público-privada como un principio deseable, llevarla a la práctica puede ser un desafío mayor. Nada ha sido fácil. Sin embargo, el plan ha logrado sostener espacios efectivos de diálogo y trabajo conjunto.”

Carolina Parada, secretaria ejecutiva del Plan Industrial

“Ahí hay una falla gruesa, porque el Gobierno Regional tampoco nos ayudó mucho desde el punto de vista de considerar el Plan de Fortalecimiento Industrial como algo positivo. Siempre hablaron que fue un fracaso y que no tenía recursos.”

Iván Montes, pte. Mesa de Defensa del Empleo

Durante la segunda quincena de este mes se espera hacer entrega del informe de avance al futuro biministro de Economía y Minería, Daniel Mas.

origen respondió a una situación crítica que requería una reacción”, subraya.

Desde el Gobierno Regional, a través de Desarrolla Biobío, se impulsó el Plan Biobío 2050, una hoja de ruta que busca trascender los ciclos políticos y proyectar el desarrollo regional en el corto, mediano y largo plazo.

También, en los últimos días de enero, el equipo a cargo de empujar el plan industrial que encabeza la secretaria ejecutiva Carolina Parada hizo público un informe de avance de las 32 medidas al Congreso—en respuesta a un trámite habitual vía Transparencia que se hizo más extensivo

para transformarlo en un balance de gestión—y a los integrantes del Foro Estratégico, lo que se repetirá la segunda quincena de este mes con el futuro biministro de Economía y Minería, Daniel Mas. Del documento se desprende que el 50% del trabajo logró ser completado, mientras que 28% de los puntos se mantienen en ejecución, 13% en estado de ejecución permanente y el 9% fue suspendido.

El informe también contiene la visión de una serie de actores regionales y nacionales ligados al ámbito productivo, como la Sofofa, quienes evalúan la iniciativa gubernamental.

